

que se dedica a la
de la familia en el
del P. Fructos del
llado. También se
que se dedica a la

carde, desgraciado
administrador en los
y de la. De la de
y de la de la de la
y de la de la de la

blacional, la de la
no se podía hacer
de la de la de la
de la de la de la
de la de la de la
de la de la de la
de la de la de la
de la de la de la

de la de la de la
de la de la de la
de la de la de la
de la de la de la
de la de la de la
de la de la de la
de la de la de la
de la de la de la

MAYO 1952
AÑO DE XXXV
CONGRESO
EUCARISTICO
INTERNACIONAL

de la de la de la
de la de la de la
de la de la de la
de la de la de la
de la de la de la
de la de la de la
de la de la de la
de la de la de la

de la de la de la
de la de la de la
de la de la de la
de la de la de la
de la de la de la
de la de la de la
de la de la de la
de la de la de la

de la de la de la
de la de la de la
de la de la de la
de la de la de la
de la de la de la
de la de la de la
de la de la de la
de la de la de la

de la de la de la
de la de la de la
de la de la de la
de la de la de la
de la de la de la
de la de la de la
de la de la de la
de la de la de la



de la de la de la
de la de la de la
de la de la de la
de la de la de la
de la de la de la
de la de la de la
de la de la de la
de la de la de la

BOLETIN SALESIANO

Director de la revista



Rvdo. don MIGUEL RIERA ELIAS

SACERDOTE SALESIANO

Invitado graciosamente por los Superiores de la Inspectoría Central, a la cual pertenece esta casita Salesiana de la calle Alcalá (Madrid), partió para Italia en avión el 8 de marzo. Cuando a los ocho días, terminados todos los asuntos que le llevarán, pensó en regresar, le avisaron de la agencia que para ese día no había puesto en el avión y que lo tendría para dentro de dos días.

Pero al siguiente se sintió mal, y una especie de parálisis le invadió, que rápidamente tomó aspecto de suma gravedad. Los Superiores le prodigaron toda serie de atenciones, llamando a consulta a los mismos médicos que atendieron a nuestro llorado Rector Mayor. Todo fué inútil: la encefalitis aguda acabó con su recio temple, y el 4 de abril, primer viernes, rindió su alma al Creador. Disposiciones de la Divina Providencia! Se lo llevó a morir a la Casa Madre, a la sombra del Santuario de María Auxiliadora, asistido por los Superiores Mayores. Es el consuelo que nos queda, en medio del dolor.

Tenia cincuenta y dos años apenas, era fuerte de constitución. Había nacido en Tarrasa. Su padre, como el de San Antonio María Claret, era un tejedor. Niño, entró en la Casa Salesiana de Sarriá y aprendió ventajosamente el arte de la Imprenta y la Música.

Sintiendo vocación religiosa y atracción por el sacerdocio fué admitido al Noviciado, vistiendo la sotana.

Al terminar su curso filosófico fué destinado, sucesivamente, a los Colegios de Béjar y de Huesca en calidad de maestro y director de banda.

Mientras estudiaba Teología en Sarriá, puso al servicio del P. Prefecto sus habilidades en Contabilidad. También esto era una preparación que le deparaba la Divina Providencia.

Ordenado de Sacerdote, desempeñó el cargo de Prefecto-Administrador en los Colegios de Valencia y Huesca. Dotado de cualidades artísticas, fomentó la música, el dibujo, el teatro y fué algo más que un aficionado a la fotografía.

El Movimiento Nacional le sorprendió en Huesca. Y como no se podía hacer vida regular en el Colegio a causa de la situación de la ciudad, sentó plaza de voluntario como capellán castrense, y en esa cualidad, después de una temporada en el Norte, hizo toda la campaña del Ebro. A más de sus ministerios sacerdotales, daba gustoso su sangre para transfusiones, que salvaron a más de uno de los heridos o enfermos.

Terminada gloriosamente la guerra, regresó inmediatamente a las filas de su Congregación, merced a los martirios y por los caídos en los frentes, y se le encargó la fundación de una Casa Salesiana en Zaragoza. Dió aquí muestras de organizador: adquirió terrenos y echó los cimientos de la institución que es hoy, y más lo será en lo porvenir, Dios mediante, un centro profesional de primera importancia.

Queriendo el Revmo. Rector Mayor fundar en España una obra similar a la de S. E. I. de Turín, en Madrid, que se dedica especialmente a difundir la enseñanza catequística y la obra de los Cooperadores Salesianos, le confió al P. Miguel la no fácil empresa. El la ha desempeñado con abnegación e inteligencia, venciendo no escasas dificultades. No poco le han servido sus conocimientos de imprenta y de contabilidad y sus aficiones fotocinematográficas. La colección de "filminas" es un gran recurso para catecismos, veladas instructivas y recreativas. Y el aparato de proyecciones "Censacal", por él ideado, presta grandes servicios a los propagandistas.

Bajo su dirección la S. E. I. ha publicado, además del BOLETIN SALESIANO y la Biblioteca Catequística, la Biblioteca Educativa y una no despreciable colección de dramitas fáciles, de cantos musicales, etcétera. Cuando tal vez, superados los mayores obstáculos, iba a lanzarse a mayores empresas, el Dueño de la mies le lleva a descansar.

El BOLETIN SALESIANO lo encomienda a las oraciones de sus lectores y, en general, de los Cooperadores Salesianos.

NUESTRA CUBIERTA.—San Juan Bosco sorprende al Beato Domingo Savio, su discípulo, en éxtasis ante el Santísimo Sacramento después de una de sus fervorosas comuniones

BOLETIN SALESIANO

REVISTA DE LAS OBRAS DE DON BOSCO

Año LXV - Mayo 1952 - Núm. 5

En su modestia, el BOLETIN SALESIANO quiere contribuir también al éxito del XXXV Congreso Eucarístico Internacional, que se celebrará los últimos días del presente mes de mayo en Barcelona. Hemos creído oportuno por demás traer en este número, prescindiendo de las secciones acostumbradas, un resumen muy breve, pero muy jugoso, del pensamiento de San Juan Bosco, el Apóstol de la Comunión frecuente, acerca de la Santísima Eucaristía en sus relaciones con la educación de la juventud. Casi todas las palabras que siguen son textuales del Santo

DON BOSCO Y LA COMUNION

La Eucaristía es el más augusto Sacramento

La Eucaristía es el más augusto de todos los Sacramentos porque contiene a Jesucristo todo entero, verdadero Dios y verdadero hombre, con su Cuerpo, con su Sangre, con su Alma y con su Divinidad.

¿Qué significa comulgar?

¿Sabes, oh cristiano, qué significa comulgar? Quiere decir llegarse a la Mesa de los Angeles para recibir el Cuerpo, la Sangre, el Alma y la Divinidad de Nuestro Señor Jesucristo que se nos da en alimento para nuestra alma bajo las especies del pan y del vino consagrados.

La Sagrada Hostia no es una imagen o figura de Jesús, sino el mismo Jesús

Cuando comulgamos recibimos a Jesucristo mismo para alimento espiritual de nuestra alma. La Sagrada Hostia no es una imagen o figura de Jesús, como lo es, por ejemplo, un Crucifijo, sino que es Jesucristo mismo, esto es, el Hijo de Dios, aquel mismo Jesús

que nació de la Virgen Santísima e Inmaculada, aquel mismo Jesús que después de morir sobre la Cruz resucitó y subió a los Cielos. Ese Jesús es el que está en la Santísima Eucaristía vivo y glorioso como en el Cielo.

El pan y el vino se cambian en el Cuerpo y en la Sangre de Jesús

En la Santa Misa, en el momento en que el sacerdote pronuncia las palabras de la Consagración sobre el pan y sobre el vino, éstos se cambian y se convierten en el Cuerpo y en la Sangre de Nuestro Señor Jesucristo, y del pan y del vino sólo permanecen las especies o accidentes.

Las palabras empleadas por el Divino Redentor al instituir este Sacramento de la Eucaristía fueron: «Este es mi Cuerpo, esta es mi Sangre.» Estas palabras recomendó El mismo que las usaran constantemente sus sacerdotes a través de los siglos y en su nombre.

Jesús nos convida a comulgar

Ved cómo Jesús nos convida a comulgar cuando dice: «Si no comiereis la Carne del

El más asombroso fruto de la Pedagogía eucarística de San Juan Bosco fué el angelical Beato Domingo Savio. Este adolescente, «pequeño gran gigante de santidad», fué no sólo un enamorado de Jesús en el Sacramento, sino también un héroe, como lo demostró en diversas ocasiones y especialmente en aquella tan célebre que nos recuerda el adjunto grabado, invitando graciosa y valientemente a un militar a arrojarle en plena calle embarrada al paso del Santo Viático



Hijo del Hombre y no bebiereis su Sangre, no tendréis vida en vosotros. Quien come mi Carne y bebe mi Sangre está en Mí y Yo en él. (S. Juan, VI, 54).

Las dos alas

Yo quisiera que hicierais como hacen los pajaritos cuando quieren comenzar a volar: primero se asoman sobre el borde del nido; después agitan las alitas, tratan de levantarse un poco probando sus fuerzas. Así debéis hacer vosotros: levantar un poco las alas para elevaros al Cielo. ¿Y sabéis cuáles son estas dos alas que os servirán maravillosamente para volar hasta el Cielo? Son la Confesión y la Comunión.

La Confesión y la Comunión son los dos apoyos más fuertes para caminar hacia el Cielo. Por lo mismo habéis de considerar como al peor enemigo de vuestra alma a aquel que trate de alejaros de estas dos prácticas de la Religión.

Entre nosotros no hay obligación de confesar o comulgar en días fijos o determinados, porque quiero que tengáis libertad y lo hagáis por amor y jamás por temor. Este sistema ha traído muchas ventajas, y así vemos

que muchos comulgan cada quince días, otros cada ocho y no pocos diariamente, en medio de sus ocupaciones y trabajos, haciéndolo con fervor y edificante piedad.

Los cristianos de los primeros tiempos solían comulgar cada día; la Iglesia, en el Concilio de Trento, inculcó la práctica de comulgar en la Santa Misa.

San Felipe Neri, ese gran amigo de la juventud, aconsejaba a sus hijos espirituales que se confesasen cada ocho días, y comulgasen lo más frecuentemente posible de acuerdo con su confesor.

Recomiendo a todos, y muy especialmente a los mayores, que reciban los Sacramentos en la capilla del Oratorio, a fin de dar buen ejemplo a los compañeros; pues si un joven se llega a los Sacramentos de la Confesión y de la Comunión con devoción y recogimiento causa quizá mayor impresión en quienes le contemplan que no un sermón.

Después de comulgar, dedicad siquiera un cuarto de hora a dar gracias; sería una gravísima irreverencia si pocos minutos después de recibir el Cuerpo, la Sangre, el Alma y la Divinidad de Jesucristo saliese uno de la iglesia o se pusiese a reír o a charlar, escupir o mirar de un lado para otro. Después de dar gracias, pedid siempre al Señor esta otra: el poder recibir con las debidas disposiciones el Santo Viático.

DON BOSCO Y LA PRIMERA COMUNION

Dar mucha importancia a la Primera Comunión

Recomiendo vivísimamente a los padres y madres de familia y a todos cuantos tengan que ver con la educación de la juventud que den la mayor importancia a la Primera Comunión.

Persuadíos de que la Primera Comunión pone un sólido fundamento moral a toda la vida; y habrá de ser muy raro el caso de uno que habiendo hecho bien este importantísimo acto no lleve después vida buena y virtuosa.



San Juan Bosco comenzó a practicar en su infancia lo que luego tendría que ser una de las obsesiones de su vida de educador genial: recibir cuanto antes, en los primeros albores del uso de razón, al gran amigo de los niños, a Jesús Hostia. Juanito Boseo, humildemente vestido, cual correspondía a su condición de pobre aldeano, se acerca a la Mesa Eucarística acompañado por su madre, Margarita, su gran maestra

Pésima costumbre: diferir la Primera Comunión

Téngase como pestilencia! la opinión de retardar la Primera Comunión hasta una edad harto crecida, cuando, por lo general, el demonio se ha posesionado del corazón del jovencito con incalculable daño de su inocencia. Según la disciplina de la Iglesia primitiva, debían darse a los niños las hostias consagradas que sobraban de la Comunión pascual. Esto nos hace conocer lo mucho que desea la Iglesia sean admitidos pronto los niños a la Primera Comunión. Cuando un niño sepa distinguir entre Pan y pan y revele suficiente instrucción, no se mire a la edad; entre el Soberano celestial a reinar en su bendita alma.

La Primera Comunión de Napoleón

Napoleón Bonaparte, enemigo del Papa, soberbio, lleno de inmensa y desmedida ambición, sin embargo, tenía fe, y, desterrado en Santa Elena, hablando de Dios, lo hacía tan bien que todos quedaban maravillados.

Una vez, un general le dijo:

—Habláis de Dios de tal manera que no parece sino que lo veis; yo, en cambio, estoy persuadido de que Dios no existe.

Napoleón, al oír estas palabras, replicó:

—Tomad un compás y medid el cielo.

—¡Oh!... No se puede —respondió el general.

—Pues bien; negad ahora que Dios exista —concluyó el emperador.

En otra ocasión, advirtiéndole que otro de sus generales sabía poco de Religión, estuvo largo rato dándole explicaciones. Al final le preguntó:

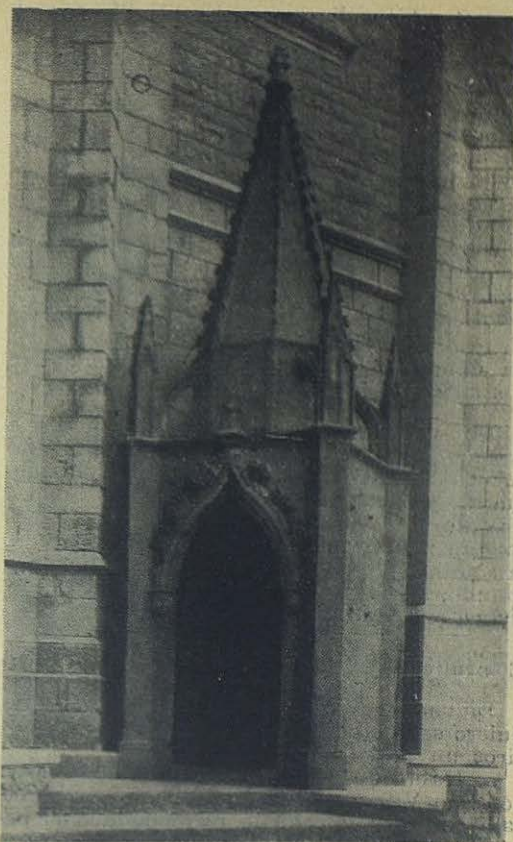
—¿Habéis entendido?

—Muy poca cosa —respondió el general.

—¿Cómo?... ¿No me habéis entendido?

¡Qué corto sois de alcances! ¡Sí que me lucí haciéndoos general!

Napoleón tenía una gran inteligencia, y algunas de las páginas escritas por él podrían colocarse entre las escritas por los Santos Padres. Al fin de su vida se convirtió y murió como un buen cristiano. Pero ¿sabéis por



San Juan Bosco visitó el año 1886 nuestra Patria, y, hallándose en Barcelona, profetizó la construcción de un magnífico templo al Sagrado Corazón de Jesús en la cumbre del monte Tibidabo. Dos años después se construyó una humilde capilla, que todavía hoy existe, junto a los muros del templo en vísperas de ser inaugurado.

qu? Cuando pequeño había estudiado bien el Catecismo y había hecho muy bien la Primera Comunión.

QUE PENSABA DON BOSCO SOBRE LA COMUNION FRECUENTE

No de vez en cuando, sino frecuentemente

Jesucristo, que instituyó el Sacramento de la Eucaristía para bien de nuestras almas, desea que nos lleguemos a él no de vez en cuando, sino frecuentemente. He aquí las palabras con que El mismo nos invita: «Venid a Mí todos los que sufrís y vais cargados y Yo os aliviaré» (S. Mateo, XI, 28).

Por otra parte, hace las mayores promesas

a los que comulguen bien cuando nos dice: «Yo soy el Pan vivo que ha bajado del Cielo. Quien come de este Pan vivirá eternamente y Yo le resucitaré el último día.» (S. Juan VI, 51, 52, 55).

El pensamiento de los Santos y de la Iglesia

San Agustín dice: «Si todos los días pedimos a Dios el pan corporal, ¿por qué no pro-

curar también alimentarnos cada día con el Pan espiritual en la Santa Comunión?

Nuestra Madre la Santa Iglesia manifiesta su deseo de que recibamos frecuentemente la Sagrada Comunión cuando nos dice en las determinaciones del Concilio de Trento: «Sería cosa sumamente deseable que todo fiel cristiano se mantuviese en tal estado de conciencia de poder recibir la Comunión cada vez que asiste a la Santa Misa. Y esto no sólo por la Comunión espiritual, sino con la Comunión sacramental, a fin de que sea más copioso el fruto que se reciba de este Sacramento.»

La Comunión frecuente es la columna que sostiene al mundo

¡Qué verdad tan grande es la que os voy a decir en este momento! La Comunión frecuente es la columna que sostiene al mundo moral y material impidiendo su ruina... Creedlo, queridos hijos míos, no creo exagerar afirmando que la Comunión frecuente es la columna sobre la que se apoya un polo del mundo; siendo la devoción a la Virgen Santísima el apoyo del otro polo.

El penitente de San Vicente de Paúl

En cuanto a la Comunión frecuente, yo no quiero señalaros el tiempo; me limito a referiros un breve hecho:

... Había un hombre que iba a confesarse con San Vicente de Paúl; pero no le gustaba este confesor porque le recomendaba siempre la Comunión frecuente y le insistía para que comulgase varias veces por semana. Nuestro hombre, cansado de esta insistencia, pensó cambiar de confesor e irse a otro. Lo encontró y le dijo: «He de decirle que yo soía confesarme con el Padre Vicente; pero me ordenó comulgar casi todos los días. Esto a mí no me gusta, y por eso vengo para recibir su consejo.»

El segundo confesor, sin reparar quizá en el mal que le hacía, le respondió: «Tienes razón, hijo mío. ¿Para que comulgar tanto? Comienza por menos. Basta que comugues una vez por semana.»

Pasó algún tiempo y aconsejó a su penitente que comulgara sólo cada quince días; de esta manera, decía él, lo harás mejor. Finalmente, prosiguiendo en su equivocado sistema, no se por qué motivo, quizá porque lo veía caer siempre en los mismos defectos o quizá porque no lo creyese bastante firme en

le virtud, acabó por aconsejarle la Comunión una vez al mes.

El pobre hombre seguía estos consejos. ¿Y qué sucedió? Al principio dejó la Comunión e iba sólo a confesarse; después comenzó a frecuentar los teatros, las fiestas bulliciosas, los bailes y otros pasatiempos de estilo. Finalmente, terminó con abandonar también la Confesión y darse a una vida licenciosa.

Pasado algún tiempo en esta vida de desórdenes, y no sintiéndose contento como antes, sino más atormentado por los remordimientos, volvió de nuevo a San Vicente de Paúl y le dijo:

—Esto va mal, padre Vicente; esto va mal.

—¿Y por qué —le preguntó el Santo—, por qué no has venido antes?

—Porque me fastidiaba su consejo de comulgar frecuentemente y quise cambiar de confesor. Pero veo que dejando la Comunión dejo también la piedad, me hago peor y he terminado por no confesarme siquiera. Por esto, de ahora en adelante, quiero seguir su consejo y comulgar con frecuencia.

Alientes, comodidad, pero... absoluta libertad

En cuanto a la frecuencia de los Sacramentos, Don Bosco insistía con verdadera machaconería y ofrecía diariamente toda la comodidad posible para que sus alumnos comugasen. Pero al mismo tiempo quería la mayor libertad. Ningún día del año, ni siquiera los más solemnes, era obligación comulgar. En punto de tanta importancia para la formación cristiana de la juventud brilló de manera extraordinaria la prudencia de Don Bosco.

Es más: jamás quiso que los jóvenes salieran en filas ordenadas de los bancos para acercarse a la Sagrada Mesa. Prefirió siempre un bello desorden a fin de que este acto tan importante de la Comunión no pudiera convertirse nunca en ocasión del gravísimo pecado de sacrilegio: libertad en el día, libertad en el momento, libertad en la colocación y hasta libertad en la compostura, sin que señalara la manera de ir a comulgar (si bien aconsejando la más fervorosa al modo de ser de cada uno), a fin de que al no tener que exigir los educadores una norma general dejaran de tener que observar concretamente a los alumnos durante el acto de la Comunión.

Durante el año escolar 1876-77, el estudiante Bernardo Macchina, encargado de una de las clases del Oratorio, trataba de infundir por todos los medios en sus alumnos la piedad más fervorosa. Un día les dijo a los alumnos que le proporcionarían una gran alegría a Don Bosco y al Señor si todos los días se llegasen algunos a comulgar. Para ello les recomendó que se distribuyesen los días de la semana para comulgar. Ninguno se opuso. Y entonces el celoso maestro se pro-

Si no puedes asistir corporalmente al Congreso Eucarístico de Barcelona, únete por lo menos espiritualmente a todos sus actos, comulga en los días del Congreso, propaga la idea de la paz por la Eucaristía, pide a Dios Nuestro Señor el triunfo de Jesucristo sobre el mundo del error y del paganismo

curó un pliego de papel especial con una hermosa orla a colores, escribió los nombres de sus discípulos distribuidos en siete grupitos y corrió lleno de alegría a comunicar tan grata noticia a Don Bosco, suplicándole que quisiese poner su firma.

Don Bosco le miró amablemente, le alabó por su celo y buen deseo en promover la Comunión frecuente, pero le dijo:

—Yo no firmo esto.

—¡Oh!... ¿Y por qué no, Don Bosco? ¿No es cosa muy buena?

—Buena, buenísima..., pero tiene que ser espontánea. ¿Ves? Si yo ahora te firmara este papel tus alumnos podrían creer que Don Bosco les manda comulgar, y esto no entra en nuestro estilo. Es más, si alguno de los muchachos no hace su Comunión en el día establecido, no debes decirle nada, ni siquiera debes hacerle ver que lo has advertido. Anima, anima, pero nada más.

La Comunión frecuente es una gloria de Don Bosco

Es una gloria de Don Bosco el haber encaminado a tantísimos muchachos y jóvenes en la práctica de la Comunión frecuente cuando una deplorable costumbre hacía que sólo por Pascua se recibiese a Jesús, aun por personas que llevaban una vida cristiana normal. Es que Don Bosco había entendido a maravilla las palabras de Jesucristo: «Dejad que los niños vengan a Mí y no se lo estorbeis, porque de los que son como ellos es el Reino de los Cielos.» (S. Marcos, X, 14), y estas otras: «Yo he venido al mundo para que los hombres tengan vida y la tengan abundante.» (S. Juan, X, 10).

El fin de todos sus trabajos...

Don Bosco había establecido este principio de pedagogía católica: La Comunión frecuente y la Santa Misa oída a diario son las columnas sobre que debe apoyarse todo edificio de educación... La frecuencia de Sacramentos era el fin de todos sus trabajos y de sus santas industrias. De allí que antes de la Santa Misa no permitiese jamás ningún juego ni diversión, sino que daba todas las facilidades posibles a sus jóvenes para que se pudiesen confesar y prepararse a la Santa Comunión.

A los sacerdotes, tanto si eran alumnos del Oratorio como si pertenecían al Seminario diocesano, Don Bosco les recomendaba que exhortasen a los fieles a la Comunión frecuente en cuantas ocasiones pudiesen, aprovechando pláticas, sermones, confesiones, coloquios privados, etc. Los frutos obtenidos demostraron cuán útil era esta recomendación.



La imponente mole del templo del Tibidabo, que se ha ido levantando paulatinamente año tras año, ha sido y seguirá siendo verdadero ímán de las almas que aman a Jesús Sacramentado y que viven el ideal del reinado del Corazón de Jesús en España y en el mundo

Un joven que luego llegó a ser párroco de un populoso centro, siguiendo los consejos de Don Bosco, trabajó sin descanso, venció cuantas dificultades halló y logró finalmente las hermosas cifras de doscientas comuniones diarias y más de mil dominicales en su parroquia.

¿Qué fiesta hacéis hoy?

Los alumnos del Oratorio, acompañados por Don Bosco, se hallaban en Ovada para el paseo anual de 1864... El jueves día 13 de octubre, por la mañana, los jóvenes se dirigieron a la iglesia parroquial para oír la Santa Misa. Con el permiso del párroco se rezaron las oraciones en voz alta, se tocó el órgano y se cantaron algunos motetes.

Las personas presentes en la iglesia se quedaron maravilladas al ver acercarse tan gran

(Sigue en la página 84)

REINARE EN ESPAÑA CON MAS PREDILECCION

MAITINES

Ant. 5. Preparada está para nosotros la mesa del Señor contra aquellos que nos afligen.

SALMO 12

Dios me apacienta; no me falta nada;
me acuesta en el tapiz de su pradera.
Mi alma sustenta, y la hace, sossegada
sestear de las aguas a la vera.
Por su Nombre conduce el paso mio
por la derecha senda.
Conmigo estás; no temo valle umbrio
ni que el zarpazo de maldad me
[ofenda.

Tu vara y tu cayado
siempre se han consolado.
Un festin preparáste me, que intriga
la pericia enemiga.
Ungiste mi cabeza con aceite
y mi cáliz rebosa de deleite.
Tu gracia y bienquerencia
me escoltan a través de mi existencia.
Por larguissimos años, viviré
en la santa morada de Yavé.

Ant. Preparada está para nosotros la mesa del Señor contra aquellos que nos afligen.

Ant. 6. En voz jubilosa resuena el canto de los convidados a la mesa del Señor.

SALMO 41

Como el ciervo las venas de agua ansia,
tal por Ti anhela, ¡oh Dios!, el alma
[mia.
Sed de Dios tiene mi alma, del Dios vivo:
¿cuándo irá a ver tu faz este cautivo?
Día y noche, mi pan sólo es mi llanto;
y "¿En dónde está tu Dios?"—dicenme
[en tanto.
¡Como el recuerdo dentro en mí se agita
de cuando, en medio de tu fiel gen-
[tio,
yo les guiaba a la mansión bendita
del Dios y Señor mio!
Y el cántico y la loa y la armonía
de un pueblo en fiesta hacia el Señor
[subía.
¿Por qué abatida estás, dime, alma mia?
¿Por qué dentro de mí turbada estás?
Espera en Dios, mi luz y mi alegría,
que a tu Señor de nuevo alabarás.
Tengo el alma sumida en aflicción;
mis recuerdos a Ti volando van
desde las cumbres de Misar y Hermón,
desde la tierra baja del Jordán.

¡Cuán hermosa es la oración litúrgica de la Iglesia! La belleza poética y espiritual de los salmos, por ejemplo, es algo incomparable que eleva al espíritu, lo lleva a Dios y lo inunda de las más suaves dulzuras. El padre José Luis Carreño, misionero salesiano de la India, en su deseo de proporcionar a los fieles, especialmente a los jóvenes, el gran bien de poder seguir las oraciones litúrgicas del Oficio Divino, los ha traducido en versos castellanos tales, que son al



DEL OFICIO DE

Llamando está, al fragor de sus cascadas,
el abismo al abismo de aguas hondas.
Pasaron sobre mí tus oleadas;
el empuje ha pasado de tus ondas.

Deme su gracia Dios durante el día;
de noche alabo al que es la vida mia.

¡Oh, fortaleza mia!, a Dios yo digo:
¿Por qué, por qué en olvido me pu-
[siste?

¿Por qué me ha de oprimir el enemigo?
¿Por qué tengo de ir yo vagando
[triste?

Se va quebrando la osamenta mia
al ver al enemigo que me insulta
y diciéndome va, día tras día:

"¿Y en dónde, en dónde tu Señor se
[oculta?"

¿Por qué abatida estás, dime, alma mia?
¿Por qué, dentro de mí turbada estás?
Espera en Dios, mi luz y mi alegría,
que a tu Señor de nuevo alabarás.

Ant. 8. Nos alimentó el Señor con riquísimo trigo, y nos sació con miel que destilaban las peñas.

Ant. 9. De tu altar, ¡oh Señor!, recibimos a Cristo, en quien nuestro corazón y nuestra carne exultan.

SALMO 83

¡Cuán amables, Yavé, son tus moradas!
¡Cuál por los atrios de tu Templo an-
[sia,



mismo tiempo una traducción casi literal y pueden cantarse o recitarse con la misma entonación que el latín. Esperamos que en breve podremos ofrecer un bien editado «salterio juvenil» a nuestros lectores. Entre tanto, les obsequiamos en este número del BOLETIN, dedicado al Congreso Eucarístico de Barcelona, con parte del Oficio del Corpus Christi, con el fin de que les pueda servir para ambientarse más y más en el espíritu de la Iglesia durante los días grandes que se avecinan

ORPUS CHRISTI

oh Dios de las armadas,
y desmaya añorando el alma mía!
Mi corazón y carne juntamente
saltan de gozo por el Dios viviente.
Ya para sus polluelos halló nido
la golondrina, y casa halló el gorrión:
¡Oh Señor fuerte, oh Dios, oh rey que-
[rido],
ese refugio tus altares son.
Felices los que moran en tu casa,
su vida en alabarte allí se pasa.
Feliz aquel que en Ti apoyado está
cuando a emprender su santo viaje va.
Cuando en su marcha a un seco valle llega,
lo trueca en fértil vega,
y en su seno después lluvia temprana
sus dádivas desgrana.
Y prosigue aumentando su vigor,
y a Sión llega, al fin, y ve al Señor.
Oh Dios de Sabaoth, mi prez escucha;
Dios de Jacob, da a mi plegaria oído;
Tú, que escudo nos eres en la lucha,
mira y contempla el rostro de tu Un-
Un día por tus atrios y crujiás [gido,
vale más que mil días.
Quedar en tus umbrales es mejor
que en las tiendas vivir del pecador.
Pues Dios es nuestro sol y nuestra adarga;
gracia y honor El da con mano larga.
En dar sus bienes el Señor es fiel
a quien de rectitud va por la vía.
Feliz el hombre aquel,
oh Dios de Sabaoth, que en Ti confía.

Ant. De tu altar, ¡oh Señor!, recibimos a Cristo, en quien nuestro corazón y nuestra carne se alegran.

V. Puedas sacar pan de la tierra, aleluya.

R. Y alegre el vino el corazón del hombre, aleluya.

LAUDES

Ant. 1. La Sabiduría se construyó una casa, mezcló el vino y puso la mesa, aleluya.

SALMO 92

Es rey. Yavé; su toga, el señorío;
ciñe poder y es majestad su manto.
El orbe, que asentó su poderío,
no sufre sacudidas ni quebranto.
Su trono eterno, alteración no siente.
Tú existes, ¡oh Señor!, eternamente.
Los ríos su bramar alzan pujantes;
su fragor, ¡oh Señor!, a lo alto clama.
Pero más que las aguas abundantes,
más potentes que el ponto cuando
[brama,
más que el mar que en resacas ruge y
[gime,
en tus cielos, ¡oh Dios!, eres su-
Con testimonios fieles [blime-
a rendirte homenaje nos impeles.
La santidad, ¡oh Dios!, es el tesoro
que exige tu mansión para decoro.

Ant. 1. La Sabiduría se construyó una casa, mezcló el vino y puso la mesa, aleluya.

Ant. 2. Con manjar de ángeles nutriste a tu pueblo; disteles pan del cielo, aleluya.

SALMO 99

Pueblos del Universo, en vasto coro,
load a Dios; servidle en alegría.
De su faz al litúrgico decoro,
entrad con exultante melodía.
Sabed que es el Señor Dios encumbrado;
que somos de El; que es El quien nos
[hiciera.
Nombrarnos se dignó su pueblo amado,
rebaños de su mística predera.
Dando gracias, entrad por sus umbrales,
cruzad sus atrios profiriendo un
salmódias celestiales [canto:
bendigan del Señor el Nombre santo.
¡Cuán bueno es Dios y lleno de ternura!
Y su piedad eternamente dura.
Y su fidelidad no se desmiente:
de edad a edad perdura eternamente.
Ant. 2. Con manjar de ángeles nutriste a tu pueblo; distele pan del cielo, aleluya.
Ant. 3. Pingüe es el pan de Cristo y dará aceite a los reyes, aleluya.

SALMO 62

Tú eres mi Dios, Dios mio;
te busco sin descanso por doquiera.
Como tierra sedienta de rocío
mi carne arde por Ti, mi alma te

[espera.

Mi sed me arrastra al Templo, para allí
cantar tu fuerza y gloria y verte a Ti.
Porque es dulce tu amor, más que la vida,
tu loa siempre en mi garganta anida.

Cuanto mi vida ha de durar mi canto
y alzar mis manos a tu Nombre santo.
Que es cual pingüe dulzor que al alma

[sacia

con mis labios alzar la voz al cielo.
Rumío en mi lecho el gusto de tu gracia;
medito en Ti a la noche en mi desvelo.

Señor, Tú eres mi asilo,
y de tu ala el calor vivo tranquilo.

Aquel que contra mi tiende celada
se hundirá en las regiones sepulcra-

[les,

será entregado al filo de la espada
y acabará botín de los chacales.

Exulta en Dios el rey con su fiel gente:
muda quedó la lengua del que miente.

Ant. Pingüe es el pan de Cristo y da-
rá deleite a los reyes, aléluya.

Ant. 4. Sacerdotes santos incienso y
panes ofrecen a Dios, aléluya.

CANTICO DE LOS TRES JOVENES

(Dan. 3)

Benedicid al Señor sus creaturas,
alabadle por siglos duraderos.

Benedicidle, sus célicas alturas;
los ángeles de Dios, sus mensajeros.

Loadle, ¡oh aguas que en su cielo aduna!
loadle sus ejércitos y armadas.

Benedicid a la par, ¡oh sol y luna!,
y estrellas de las noches sosegadas.

Benedicid al Señor, lluvia y rocío;
benedicid al Señor, todos los vientos.

Benedicid al Señor, helada y frío,
fuego, calor, ardientes elementos.

Bendice a Dios, cuanto del cielo mana,
cuanto al soplo del cierzo se congela,
las nieves y la escarcha a la mañana,
el claro día y la nocturna vela.

Benedicid al Señor, luz y tinieblas,
nubes densas, relámpago luciente.

Tierra que de verdor por El te pueblas,

bendice a tu Señor eternamente.
Benedicidle, los montes y colinas,
y cuantas plantas brotan a millares.
Benedicidle, las fuentes cristalinas;
benedicidle, los ríos y los mares.
Benedicid al Señor, monstruos marinos
y cuanto entre las aguas culebrea.

Por cuantos los espacios diamantinos
surcan volando, Dios bendito sea.
Benedicidle, ganados y animales:
dure su loa siglos inmortales.

Benedicid al Señor, ¡oh estirpe humana!
benedicid al Señor los Israelitas.

Tu prez, ¡oh sacerdote!, a Dios desgrana;
álzale, ¡oh siervo!, loas infinitas.

Benedicid al Señor las almas pías,
los humildes de espíritu, los santos.
Misael, Ananias, Azarias,

rendidle loa eterna en vuestros cantos.
Bendigamos al Padre en infinito,

y al Hijo y al Espíritu increado.
En tu cielo, ¡oh Señor!, seas bendito
y eternamente seas alabado.

Ant. Sacerdotes santos incienso y pa-
nes ofrecen a Dios, aléluya.

Ant. 5. Al vencedor le daré maná es-
condido y un nombre nuevo, aléluya.

SALMO 148

Gloria a Dios en los cielos encumbrados,
loadle en las empiricas regiones.

Alabadle, sus ángeles alados;
alabadle, sus huestes y legiones.

Alabad al Señor, ¡oh sol y luna!
alabad al Señor, luceros bellos.

Los cielos de los cielos denle a una
su loa con las aguas que hay sobre ellos.

Loen el Nombre de El, cuya potencia
los sacó de la nada a la existencia.

En su ser conservarlas le fué grato,
y no ha de transgredirse su mandato.

Tierra feraz, que con sus manos hizo
monstruos y abismos de aguas tur-

[bulentas,

nubes y fuego, nieves y granizo,
ráfagas que a su voz lleváis tor-

colinas y montañas, [mentas,

altivos cedros y árboles frutales,
ganados y alimañas,

pájaros o reptiles animales,
naciones y caudillos,

jueces de pueblos, jefes soberanos,
tiernas doncellas, jóvenes sencillos,

y al unisono párvulos y ancianos,
cantad su Nombre en orfeón potente,

pues sublime es su Nombre solamente.
Su gloria cielo y tierra sobrepasa,
y El a su pueblo dió poder sin tasa.
Ascienda de sus santos la alabanza,
de este Israel llamado a su confianza.
Ant. Al vencedor le daré maná escondido y un nombre nuevo, aleluya.

CAPITULA (1 Cor. XI, 23-24)

Hermanos: Pues yo recibí del Señor lo mismo que os transmití a vosotros; que el Señor Jesús, la noche que era entregado, tomó pan, y habiendo dado gracias, lo partió y dijo: "Tomad y comed; éste es mi cuerpo, que se dará por vosotros; haced esto en memoria de mi."

HIMNO

Bajó a la tierra el Redentor,
que al Padre unido en gloria está;
casi cumplida su labor,
su vida al fin tocaba ya.

Cuando un discípulo a traición
en mano hostil le va a entregar,
El a los suyos se da en don
como vivifico manjar.

Doble es la especie, porque dos
son las sustancias del mortal;
su Cuerpo y Sangre nos da Dios,
nutriendo así al hombre integral.

Cual socio Dios se da en Belén,
se da en la Cena cual manjar,
se da muriendo cual rehén;
reñando en premio se ha de dar.

Hostia de vida y salvación
que abres las puertas del Edén;
recia es la lucha y tentación;
tú a darnos fuerzas, Hostia, ven.

Al Uno y Trino Dios Señor
rindase gloria perennal.
Viola sin fin nos dé su amor
en nuestra Patria celestial. Amén.

V. Puso la paz por tus confines, aleluya.

R. Y te sacia con trigo riquísimo, aleluya.

Al Benedictus. Ant. Yo soy el Pan vivo que bajó de los cielos; quien comiere de este pan vivirá eternamente, aleluya.

CANTICO DE ZACARIAS

(Luc., I, 68-79)

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,
que visita y redime al pueblo fiel.
El en la casa de David levanta
para nosotros fuerza salvadora,
cual de Profetas por la boca santa
prometió de los tiempos en la aurora.
Y eso nos salva de enemigo yugo,
del poder que nos odia, y su ase-
[chanza.
Y a nuestros padres amparar le plugo,
nunca olvidado de su santa alianza.
Y así el voto cumplió del que testigo
y objeto fuera nuestro padre Abrahán:
"Yo les libertaré del enemigo,
y ellos, ya sin temor, me servirán,
con santa y justa vida en mi presencia,
cuantos días perdure su existencia."

Y tú, niño tierno,
Tú vas a ser Profeta del Eterno,
e irás delante de sus pies divinos,
a fin de prepararle los caminos,
y al pueblo dar de salvación la ciencia
del perdón del pecado y la indulgen-
cia; que la piedad de Dios es infinita,
y un Oriente de lo alto nos visita
que ha de alumbrar con lumbre redentora
al que en las sombras de la muerte
[mora.

Y andarán nuestros pies bajo su haz
los floridos caminos de la paz.
¡Oh Padre, oh Hijo, oh Espíritu!, alma de
[Dios,
gloria y adoración ríndase a Vos,
Cual es, cual fué, cual lo será también
por siglos de los siglos, siempre.

[Amén.

Ant. Yo soy el Pan vivo que bajó de los cielos; quien comiere de este Pan vivirá eternamente, aleluya.

V. El Señor sea con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

Oremos. ¡Oh Dios!, que en este admirable Sacramento nos dejasteis un memorial de vuestra Pasión, concedednos que de tal modo veneremos los misterios de vuestro Cuerpo y Sangre, que experimentemos el fruto perenne de vuestra Redención. Vos, que vivís y reináis.

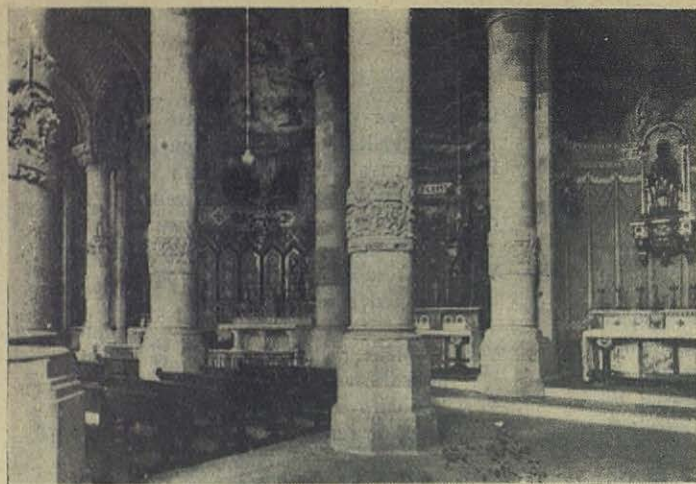
V. El Señor sea con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Bendigamos al Señor.

R. Gracias sean dadas a Dios.

Las almas de los fieles, por la misericordia de Dios, descansen en paz. Amén.



Nuestra Señora de Montserrat, Patrona de Cataluña, ha sido declarada también Patrona del XXXV Congreso Eucarístico Internacional. En la cripta del templo del Tibidabo tiene dedicado un primoroso altar correspondiente a uno de los cinco ábsides. El templo del Tibidabo es Expiatorio, y la idea de su construcción ha sido principalmente la idea del sacrificio, de la austeridad en la vida cristiana, puesta de barrera a esta ola de paganismo moderno que invade el mundo. Nuestra Señora de Montserrat, con las rocas de la montaña donde asentó su trono, nos invita al sacrificio si queremos regenerar la sociedad humana

(Viene de la página 79)

número de jóvenes a la Sagrada Mesa. Una señora se aproximó a los muchachos y le preguntó a uno:

—¿Qué fiesta celebráis hoy?

—¿Fiesta?... Ninguna.

—Entonces, ¿cómo habéis ido tantos a comulgar?

—Eso es cosa de todos los días, señora.

Esta quedó profundamente conmovida y se alejó diciendo para sí:

—¡Feliz la juventud que se educa en semejante escuela!

La linterna mágica

Dos Bosco, el día primero de mayo del año 1865, refirió lo siguiente:

Soñé que me hallaba en la iglesia. Toda se veía repleta de jóvenes. Pero muy pocos se acercaban a comulgar. Junto a la barandilla del comulgatorio se encontraba un hombre largo, larguísimo, negro, muy negro, y sobre su cabeza asomaban dos cuernos.

Este hombre tenía en la mano una linterna mágica, con la cual hacía ver a los jóvenes diversas cosas. A uno, por ejemplo, le hacía ver

el patio de recreo lleno de juegos y le interesaba en su diversión predilecta. A otro le ofrecía los juegos pasados, las pérdidas tenidas y las futuras victorias. A quién le presentaba el pueblo natal con sus campos, paseos, su casa, sus amigos... A quién, siempre por medio de su linterna mágica, le ponía delante los estudios, los libros, los trabajos; a quién la fruta, a quién los dulces, el vino que tenía oculto en el baúl; a éste, los padres y familiares, a aquél, los amigos y conocidos... Y a algunos incluso los pecados o las cantidades de dinero no entregadas. De ahí que fuesen tan pocos los que se acercasen a los Santos Sacramentos. Algunos veían los paseos, las vacaciones... y dejando aparte todo otro pensamiento, se entretenían en contemplar a los antiguos compañeros de juego.

¿Sabéis qué significa este sueño? Quiere decir que el demonio hace cuanto sabe y puede para distraer a los jóvenes en la iglesia y para alejarlos de los Santos Sacramentos. Y los jóvenes son tan necios que se dejan engañar.

Hijos míos, es necesario romper esta linterna del diablo. ¿Sabéis cómo se hace? Dirigid vuestra mirada a la cruz y pensad que alejaros de la Comunión es lo mismo que echarse en brazos del demonio.

LA GRANDE IMPORTANCIA QUE DON BOSCO DABA A LA VISITA AL SANTISIMO SACRAMENTO

La dulce compañía de Jesús

Vayamos a visitar a Jesús con frecuencia. Los hombres, cuando son amigos entre sí, sienten unos deseos grandes de hallarse juntos, de hablar, de hacerse compañía. ¿Y no sabremos encontrar nosotros alguna hora al día para entretenernos con el mejor de los amigos? ¡Oh, cuán dulce es la compañía de Jesús!

¿Quién podría expresar toda la dicha que inundó a San Juan Evangelista en la Última Cena, cuando en compañía de Jesús, es más, junto a El, pudo posar su cabeza sobre el pecho del Divino Maestro como un niño en el seno de su madre?... Una dicha semejante a la de San Juan podemos nosotros experimentar visitando a Jesús Sacramentado.

Visitas breves, pero diarias y... espontáneas

Adquirir la costumbre de hacer algunas visitas a Jesús en la Eucaristía a lo largo del día. Bastan algunos minutos; pero hacedlo todos los días si os es posible.

La visita al Santísimo Sacramento era libre en el Oratorio sin que jamás se hiciesen presiones importunas. Y era tal el comportamiento de los jóvenes, tal su reverencia, que sólo verlos bastaba para encender la piedad en los corazones más fríos. El artista que esculpió la estatua de San Luis, colocada en el altar de la iglesia del Oratorio, reprodujo del natural la fisonomía de uno de los muchachos de Don Bosco.

«Don Bosco —ha dejado escrito uno de sus más antiguos alumnos, Don Ascanio Savio— no dejaba pasar ocasión ni oportunidad alguna sin recomendar la visita diaria a Jesús Sacramentado, recomendando que la hiciesen brevísima con tal de que fuesen constantes.»

Defensa contra el demonio

El demonio se mueve continuamente para procurar nuestra ruina. ¿Queréis que os enseñe un medio para no temerle y para resistir a sus asaltos? Escuchad: No hay nada que más tema el demonio que estas dos prácticas: Primera, la Comunión frecuente; segunda, las visitas frecuentes a Jesús Sacramentado.

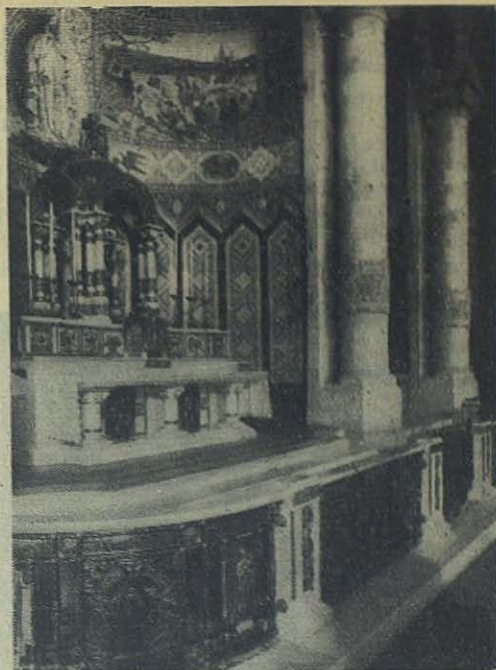
¿Queréis que el Señor os conceda muchas gracias? Visitadle frecuentemente. ¿Queréis que os conceda pocas? Visitadle raramente. ¿Queréis que el demonio os asalte? Visitad de tarde en tarde a Jesús Sacramentado. ¿Queréis que huya de vosotros? Visitad a menudo a Jesús. ¿Queréis vencer al demonio? Refugiad frecuentemente a los pies de Jesús. ¿Queréis ser vencidos? Abandonad a Jesús. Hijos míos, la visita al Santísimo Sacramento es un medio muy necesario para vencer al demonio. Id, pues, con frecuencia a visitar a Jesús y el demonio nada podrá contra vosotros.

Jesús en el Santísimo Sacramento tiene las manos llenas de rosas

Recordemos que Jesús en el Santísimo Sacramento nos está esperando rico de gracias para colmarnos de ellas. San Juan Berkmans lo vió en forma de niño que tenía una corona de rosas en la mano y escuchó de sus divinos labios estas palabras: «Estas rosas son otras tantas gracias que yo comparto con aquellos que vienen a visitarme.»

En el Tabernáculo se halla nuestro mayor Tesoro

Si una persona conocida por su bondad y honradez dijese en plaza pública a la gente



Altar mayor y comulgatorio en la cripta del templo al Sagrado Corazón de Jesús en el Tibidabo. El Sagrario quería San Juan Bosco que fuese el centro de sus Casas, Oratorios, Colegios, Escuelas... El comulgatorio es en el sistema educativo de Don Bosco la verdadera mesa de familia, donde maestros y alumnos se unen en fraternal abrazo con el hermano mayor de la familia cristiana, Jesuercito

que allí se encontrase ociosa y charlando: Id a aquella colina, donde hallaréis una mina de oro abundantísimo y de los más puros quilates; podéis tomar sin fatiga alguna cuanto queráis y deseáis. Decidme: ¿Habría alguno tan infeliz que alzándose de hombros dijese que no le importaban tales riquezas? Ciertamente todos correrían apresuradamente a llenar sus arcas con aquel oro.

Pues bien; ¿acaso no se halla en el Tabernáculo el mayor Tesoro que haber pueda en el Cielo y en la tierra? Desgraciadamente, muchísimos hombres no conocen este Tesoro; y, sin embargo, es cierto, ciertísimo, es de fe que en el Sagrario encontramos inmensas riquezas.

¿Cuánto se afanan, cuánto sudan los hombres para enriquecerse!... ¡Y no saben que en el Sagrario tienen al Dueño del mundo! Cualquiera cosa que le pidáis a Jesús y que realmente os convenga, El os la concederá. ¿Necesitáis salud? ¿Necesitáis memoria para aprender vuestras lecciones, para salir bien en vuestros trabajos? ¿Necesitáis fuerza para resistir las contrariedades o para vencer las

tentaciones? ¿Quizá vuestra familia se halla amenazada por alguna desgracia, afligida por la enfermedad de alguno de sus miembros, necesitada de alguna gracia especial?... ¿De quién depende la pequeña fortuna de vuestra casa?... ¿Quién manda al viento, a la lluvia, al granizo, a las tempestades y a las estaciones?... ¿Acaso no es el Dueño absoluto de todo Nuestro Señor Jesucristo? Id, pues, a pedirle y El os lo concederá todo. Llamad y os abrirá. Jesús desea daros sus

gracias, y en primer lugar, las que e refieren a vuestra alma.

Una Santa vió sobre el altar al Niño Jesús que sostenía en sus manos una cantidad extraordinaria de preciosísimas perlas. El Niño se mostraba muy afligido.

—¿Por qué estáis tan triste, Señor —preguntó la Santa.

—Porque nadie viene a pedirme las gracias que tengo preparadas; nadie las quiere. ¡No sé a quién darlas!



Un momento de una de las muchas fechas históricas que ha contemplado en los largos años de su construcción el Templo Nacional Expiatorio al Sagrado Corazón de Jesús en el Tibidabo. En adelante, después de su inauguración solemne en el Congreso Eucarístico Internacional de Barcelona, será uno de los primeros centros de espiritualidad católica, no sólo de España sino del mundo entero, y muy especialmente de las naciones hijas de España

PROGRAMA DEL XXXV CONGRESO EUCHARISTICO INTERNACIONAL

Los días 25, domingo; 26, lunes, y 27, martes, se celebrará un solemne Triduo de preparación espiritual para el Congreso en diversos templos de la ciudad.

Inauguración oficial de las exposiciones de arte cristiano y de arte eucarístico antiguo y moderno.

• • •

27, martes. — A las 18: Solemne recepción de Su Eminencia el Cardenal Legado en la Puerta de la Paz.

A las 19,30: INAUGURACION DEL XXXV CONGRESO EUCHARISTICO INTERNACIONAL.

En la Santa Iglesia Catedral Basílica: "Veni creator". Lectura de la Bula Pontificia. Alocución del excelentísimo señor Obispo de Barcelona. Discurso del excelentísimo señor Presidente del Comité Internacional de los Congresos Eucarísticos. Discurso del eminentísimo Cardenal Legado. Himno oficial del Congreso.

A continuación se expondrá el Santísimo Sacramento, que permanecerá expuesto hasta la clausura del Congreso, recibiendo, día y noche, la adoración de representaciones de todas las entidades de la ciudad, peregrinos y pueblo.

A las 23: Vela eucarística nocturna en el Templo Nacional Expiatorio del Tibidabo. A través de las emisoras de radio podrán asociarse al acto todos los fieles que no asistan personalmente. Dará la bendición con el Santísimo un eminentísimo Purpurado.

28, miércoles: DIA DE LA EUCHARISTIA Y LA PAZ FAMILIAR.

A las 9: En el Templo de la Sagrada Familia, Misa del Beato Pio X, celebrada por un eminentísimo señor Cardenal, dentro de la cual, acompañados de sus familiares, recibirán la Sagrada Comunión todos los niños y niñas de Barcelona que la hayan recibido por primera vez durante el presente año.

A la misma hora, los demás niños y niñas asistirán a la santa Misa y recibirán la Sagrada Comunión en sus respectivas parroquias.

A las 10: En la Basílica de Santa Maria de los Reyes, Misa de Pontifical con homilia, ofrecida para que la paz de Cristo reine en todas las familias del mundo.

En las aulas de la Universidad Literaria y del Seminario Conciliar, sesiones internacionales de estudio por grupos especializados sobre el tema "La Eucaristía y la paz familiar".

A las 11: Tiempo destinado a las sesiones particulares por naciones o por grupos lingüísticos.

A las 12,15: Sesión general en el Paraninfo de la Universidad.

A las 17: En la Parroquial Basílica de San José Oriol, Hora Santa sacerdotal.

En el altar de la Plaza Pio XII, plegaria de los niños por la paz del mundo y homenaje de la familia católica a la Santísima Eucaristía.

Los padres de la familia más numerosa, de la que haya dado más vocaciones sacerdotales o religiosas a la Iglesia y más mártires víctimas de la persecución anticristiana, leerán públicamente el acto de consagración de

ta familia a Jesucristo, presente en la Eucaristía. Homenaje de los hijos a sus padres. Ofrenda simbólica de los obsequios espirituales de todos los niños de España por el fruto sobrenatural del Congreso.

A las 19: En el Palacio Nacional de Montjuich, solemne sesión académica. Alocución de apertura del acto. Discurso sobre el tema del día. Intermedio musical y resumen por un excelentísimo Prelado. Himno oficial del Congreso.

A las 22: Ante el Templo de la Sagrada Familia, representación de un auto sacramental.

29, jueves: **DÍA DE LA EUCARISTIA Y LA PAZ INDIVIDUAL Y SOCIAL.**

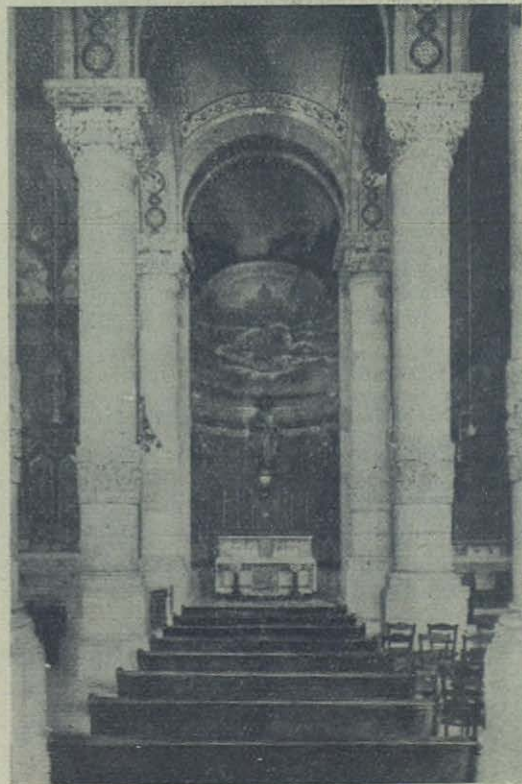
A las 8,30: En el Palacio Nacional, Misa de Comunión para mujeres, celebrada por un eminentísimo señor Cardenal.

A la misma hora y en varios templos de la ciudad, otros reverendísimos Prelados celebrarán la Santa Misa y distribuirán la Sagrada Comunión a los que no hayan podido asistir al Palacio Nacional.

A las 9: En la Parroquial Basílica de Santa María del Mar, Misa de Pontifical ofrecida por la paz social de todos los pueblos, para patronos, técnicos y obreros. Homilía por un reverendísimo Prelado.

A la misma hora, homenaje del Ejército a la Eucaristía.

A las 10: En las aulas de la Universidad Literaria y del Seminario Conciliar, sesiones internacionales de estudio por grupos especializados, sobre los temas "La Eucaristía y la paz individual" y "La Eucaristía y la paz social".



Nave y altar de San José en la cripta del Templo Nacional Expiatorio al Sagrado Corazón de Jesús en el Tibidabo

A las 12,15: Sesión general en el Paraninfo de la Universidad.

A las 17,30: En la avenida de la Reina María Cristina, concentración de los patronos, técnicos y obreros católicos de España y representaciones extranjeras, a quienes dirigirá la palabra un eminente sociólogo. A continuación, en el altar preparado al efecto, se expondrá el Santísimo a la adoración de los asistentes, ante los cuales, y en nombre de todos los que sinceramente desean en la sociedad cristiana la paz, fruto de la justicia, leerán su consagración a Jesucristo, presente en la Eucaristía, un representante de los obreros, uno de los técnicos y uno de los patronos de señalado mérito en el orden social. Acto seguido, los gremios de trabajadores de la ciudad ofrecerán objetos relacionados con el culto eucarístico por ellos fabricados.

A las 23 (exclusivamente para hombres): Hora Santa, predicada ante el altar monumental erigido en el centro de la plaza Pío XII.

A medianoche (exclusivamente para hombres): En la plaza Pío XII, misa de Comunión, celebrada por un eminentísimo señor Cardenal, a quien ayudarán en la distribución de la Sagrada Comunión centenares de sacerdotes.

30, viernes: **DÍA DE LA EUCARISTIA Y DE LA PAZ INTERNACIONAL** y jornada del dolor humano asociado al Sacrificio Eucarístico.

A las 8,30: Misas por los enfermos y atribulados de todo el mundo en los templos de la ciudad.

A las 9: Comunión a los enfermos, llevada solemnemente por numerosos sacerdotes a los hospitales y casas particulares, mientras la ciudad, en religioso silencio, suspende sus actividades al paso del Señor.

Durante todo este día se prodigarán las visitas de consuelo a los enfermos y caritativos socorros a los necesitados del mismo.

A las 10: En el altar de la plaza Pío XII, ante la venerada imagen de Nuestra Señora de la Merced, Patrona de la ciudad y Redentora de cautivos, solemne Pontifical aplicado por la pacificación del mundo y por los que en la "Iglesia del silencio" sufren persecución y cautiverio por la Justicia.

A la 10: En las aulas de la Universidad Literaria y del Seminario Conciliar, sesiones internacionales de estudio por grupos especializados sobre el tema "La Eucaristía y la paz internacional".

A las 12,15: Sesión general en el Paraninfo de la Universidad.

A las 17: En la explanada del Templo de la Sagrada Familia, plegaria de las naciones por la paz del mundo. Un reverendísimo Prelado pronunciará el discurso sobre el tema del día. Después de un canto litúrgico se expondrá solemnemente Su Divina Majestad, ante la cual representantes de las diversas naciones leerán en su propia lengua la oración por la paz internacional.

A las 19,30: En el Palacio Nacional, alocución de un orador sagrado extranjero. Discurso sobre el tema del día. Intermedio musical y resumen por un eminentísimo Purpurado. Himno oficial del Congreso.

A las 22: Solemne vigilia de la Adoración Nocturna. Los adoradores, concentrados en la avenida José Antonio, entre la iglesia parroquial de San Fernando y la plaza de España, se trasladarán en procesión al Palacio Nacional, donde se celebrará la vigilia, según el propio rito. A la misma hora, y en la Santa Iglesia Catedral Basílica, celebrarán su vigilia las asociaciones femeninas de la Adoración Nocturna.

A las 22,15: Concierto del Orfeó Catalá en el Palacio de la Música. A la misma hora se representará un auto sacramental ante el templo de la Sagrada Familia.

31, sábado: **DÍA DE LA EUCARISTIA Y LA PAZ Y UNIDAD ECLESIASTICA.**

A las 9: En el Estadio de Montjuich, ordenación sacerdotal administrada por varios prelados a diáconos procedentes del clero diocesano, de las Ordenes y Con-



El Revmo. don Renato Zigliotti, que sule al Rector Mayor fallecido, los Superiores Mayores de la Congregación y la comunidad de la Casa Madre de los Salesianos, acompañando el féretro del malogrado Padre Miguel Riera, llevado a hombros por los señores Estudiantes españoles presentes en Turín

gregaciones religiosas de España y de otras naciones y países de misión, de orfeones y de otros grupos.

A las 9: En la parroquial Basílica de San José Oriol, liturgia pontifical. Misas en diversos ritos católicos en otras iglesias de la ciudad.

A las 10: En las aulas de la Universidad Literaria y del Seminario Conciliar, sesiones internacionales de estudio por grupos especializados sobre el tema "La Eucaristía y la paz y la unidad eclesialística".

A las 12,15: Sesión general en el Paraninfo de la Universidad.

A las 12: En el Palacio de la Música, exaltación poética de la Santísima Eucaristía. Proclamación del veredicto del certamen poético internacional. Memoria del secretario del Juegado.

A las 18: Solemnísima sesión académica en el Palacio Nacional de Montjuich. Discursos pronunciados por un reverendísimo prelado, por un miembro de la Real Academia Española y por el Emmo. Sr. Cardenal Legado de S. S.

A las 22: Concierto de orfeones en la Sagrada Familia.

1 de junio, Pascua de Pentecostés: CLAUSURA DEL CONGRESO.

A las 9: En la plaza de Pío XII, solemnísimo Pontifical, con asistencia de los eminentísimos Cardenales, Episcopado y Autoridades, que oficiará S. E. el Cardenal Legado, quien pronunciará la homilía.

A mediodía: A la salida del Pontifical, numerosos orfeones, situados en diversas plazas de la ciudad, interpretarán cantos populares, preferentemente de tema eucarístico.

A las 16: Solemnísima procesión eucarística desde la plaza de la Victoria hasta la de Pío XII. Acto final: plegaria por el Papa, por los que sufren persecución, por la Iglesia Católica y por el mundo. Bendición con el Santísimo, impartida por S. E. el Cardenal Legado.

Mensaje de Su Santidad.

A las 22,15: Auto sacramental en la plaza de la Sagrada Familia.

BOLETIN SALESIANO

Apartado 9.134.—MADRID

SEÑAS DEL REMITENTE

Rogamos a los señores empleados de Correos se sirvan devolver a las señas del remitente los ejemplares cuyo destinatario no sea hallado. Muchas gracias.

Prensa Gráfica.—Hermosilla, 75.—Madrid